

El trabajo en red como un modelo de cooperación sur-sur

La cooperación sur-sur representa, a grandes rasgos, la oportunidad para “el sur” de subsanar, mediante recursos, conocimientos y capacidades propias problemas que surgen como consecuencia de la asimetría y la inequidad. La cooperación sur-sur es, en definitiva, una propuesta de interacción que puede minimizar la vulnerabilidad y maximizar la complementariedad de estos países.

Las redes constituyen una forma de interacción social, espontánea, presente en todas las relaciones y actividades del ser humano. Se trata de sistemas abiertos y en construcción permanente cuya identidad se encuentra en problemas y necesidades comunes y que se organizan para potenciar sus recursos.

El trabajo en red actúa sobre las interacciones e intercambios que las definen, sobre los lazos que se establecen entre grupos, y supone una oportunidad para organizar la sociedad sin menoscabo de la diversidad.

La evolución natural de las redes hacia el contrato social atraviesa diferentes momentos: el reconocimiento reflexivo de la red, su conocimiento público, la colaboración, la cooperación y, finalmente, la asociación. El trabajo en red debería basarse en este itinerario y aspirar, simplemente, a organizar estas prácticas que se producen de manera espontánea.

Basados en estos principios, RUTA propone una metodología para el trabajo en red que comprende los siguientes pasos:

1. Identificación de la red: trabajo reflexivo y de difusión.
2. Potenciar la densidad de interacción: desde el diálogo, a la colaboración, la cooperación y la asociación como eslabón más completo.
3. Articular una intención compartida: que parta del levantamiento previo de demanda de necesidades y problemas.

El programa de agricultura orgánica que RUTA ejecuta participa de estos planteamientos operativos e interviene en los tres ámbitos mencionados de manera paralela. Su objetivo es el fortalecimiento de la red regional de movimientos orgánicos. Con esta intención ha iniciado su actividad en tres brechas de trabajo:

- Las rutas de comunicación
- Incidencia social en red
- Capacitación en red

RUTA no apoya ninguna actividad que no surja de la iniciativa propia de sus protagonistas y que no forme parte del proceso en el que ellos mismos se hallan inmersos.

Lo que llamamos “rutas de comunicación” potencia y fortalece el diálogo, la interacción y la coordinación en, y entre, los movimientos orgánicos de la región. En este sentido, RUTA ha apoyado la presencia de otros actores de la región en diferentes eventos nacionales, como éste.

Al trabajar la incidencia social en red, el destinatario de esa incidencia no es la sociedad en general; sino redes cerradas de personas o asociaciones, ya iniciadas, que, aunque no tengan capacidad de decisión, sí tengan capacidad de incidencia en la toma de decisiones. La incidencia social en red propone no la generación de noticia, sino la generación de información para provocar una relectura crítica de la realidad. La incidencia social en red tampoco pretende “generar comunicación” sino aprender a gestionarla, conducirla y analizarla.

Por último, la capacitación en red parte de dos principios pedagógicos: el *aprendizaje entre iguales* y la técnica de *aprender haciendo*. Ambas consideraciones están fundamentadas en el proceso de aprendizaje del ser humano frente al diseño de métodos de enseñanza. En este sentido, RUTA está apoyando a MAOCO en la ejecución de una herramienta de buenas prácticas que MAOCO ofrecerá a otros movimientos orgánicos de la región. La ejecución de esta herramienta trabaja con la red de usuarios, que sería la red de productores que participarán en la herramienta, no solo mediante su uso sino alimentándola, y con la red de expertos que valida las buenas prácticas.